



(portada en construcción)



TEXTOS INTRODUCTORIOS **CAF** (4) | **ALCALDÍA MAYOR**
DE BOGOTÁ (6) | **SECRETARIO DE CULTURA** (8) |
CO-DIRECTORES (10) |

BOG25: UN HITO CULTURAL QUE TRANSFORMÓ A BOGOTÁ

BOG25: A CULTURAL LANDMARK THAT TRANSFORMED BOGOTÁ

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá | Mayor of Bogotá



YO CREO QUE ESO PUEDE SER LO QUE PUEDA LOGRAR LA BIENAL, QUE HAYA PERSONAS QUE PUEDAN CAMBIAR SU FORMA DE VER LA VIDA, AUNQUE SEA POR UNA OBRA, POR UN MINUTO.

GLENDA LEÓN

Los ojos del mundo miran hoy a Bogotá. Nos miran como una ciudad creativa y diversa, y como la sede de grandes eventos culturales, entre ellos el FIAV Bogotá, el Encuentro Iberoamericano Ciudades y Culturas, el Festival Internacional de Violín, la celebración de Navidad es Cultura, y, por supuesto, la Bienal Internacional de Arte y Ciudad BOG25, que marcó un hito sin precedentes en nuestra historia cultural. Un hito que engrandece nuestro orgullo por Bogotá.

La Bienal no solamente movilizó a más de tres millones de personas que salieron al encuentro del arte en 28 sedes dispuestas en espacios públicos y expositivos. También hizo que miles de ellas volvieran al centro histórico y recuperaran el placer de recorrerlo a pie y sin prisa. Un centro embellecido por esculturas,

intervenciones y activaciones al aire libre, un propósito que nos motiva a seguir apostando por estrategias como El Centro Vive, que ha intervenido más de 47.400 m² de espacio público entre calles, plazas, fachadas y mobiliario urbano restaurado y recuperado a través de jornadas de limpieza y trabajo pedagógico. Todos estos esfuerzos revitalizaron zonas olvidadas e hicieron mucho más gratificante la experiencia urbana de una Bienal pública que, además de reactivar el comercio en los alrededores del Eje Ambiental, generó empleos e incrementó el número de visitantes y turistas.

Para hacer realidad esta BOG25, era importante volver sobre experiencias pasadas como la Bienal de Coltejer, en Medellín (1968 y 1970), la Bienal Americana de Artes Gráficas, en Cali (1971-1986), y las iniciativas del Museo de Arte Moderno de Bogotá, la Bienal de Arte en Espacio Público (BIA), en Barranquilla, y la Bienal Internacional de Arte Contemporáneo de Cartagena de Indias (BIACI), que sin duda contribuyeron a insertar al país en las redes internacionales del arte y sentaron las bases de una tradición que ahora, con la Bienal Internacional de Arte y Ciudad, encuentra continuidad en una estrategia concebida desde Bogotá para dialogar con el mundo.

El impacto social y emocional que tuvo esta Bienal en Bogotá es innegable: acciones colectivas como “El canto del río”, que vistió de flores en Eje Ambiental, la casa colgante de Leandro Erlich en el Parque de Lourdes o el mural “Tapas por la felicidad”, una intervención del maestro Eduardo Butrón junto a 24 personas en proceso de superación de vida en calle en la estación Bicentenario de Transmilenio, son solo algunas de las postales que nos dejan estos 51 días de arte compartido que impactaron a 19 de las 20 localidades de la ciudad. La Bienal no solo refrescó nuestra perspectiva cotidiana, sino que desaceleró nuestros pasos y nos hizo detenernos para contemplar a Bogotá con otros ojos, invitándonos a conversar sobre lo que nos gusta y no nos gusta de ella, sobre los vínculos que nos unen a su arquitectura, calles, plazas y parques. A sus Cerros Orientales. En este sentido, BOG25 fue un respiro necesario en medio de narrativas que dividen y polarizan, y fue una gran oportunidad para dialogar y reflexionar desde nuestras diferencias. Felicito a la Secretaría de Cultura, en cabeza de Santiago Trujillo y a todo su equipo, a los artistas participantes, a los codirectores, curadores, productores, gerente, equipo logístico, aliados públicos y privados, cooperantes y patrocinadores que

hicieron de BOG25 un hecho histórico para la ciudad, un logro que fortalece nuestra apuesta cultural y sienta las bases para BOG27 como desafío y legado de una administración que ha demostrado, con hechos, que la cultura sí puede transformar vidas y territorios; y que gracias a ella, nos sentimos más orgullosos de esa Bogotá diversa, creativa y vibrante a la que el mundo hoy quiere mirar.



The eyes of the world are on Bogotá today. They see us as a creative and diverse city, and as the host of major cultural events, among them FIAV Bogotá, the Ibero-American Cities and Cultures Encounter, the International Violin Festival, the Christmas is Culture celebration, and, of course, the BOG25 International Art and City Biennial, which marked an unprecedented milestone in our cultural history—one that heightens our pride in Bogotá.

The Biennial not only mobilized more than three million people who went out to meet art in 28 venues arranged in public and exhibition spaces. It also encouraged thousands to return to the historic center and rediscover the pleasure of walking through it calmly and unhurriedly. A center beautified by sculptures, interventions, and open-air activations—a goal that motivates us to continue supporting strategies such as El Centro Vive, which has intervened in more than 47,400 m² of public space, including streets, plazas, façades, and restored and recovered urban furniture through cleaning sessions and educational work. These efforts revitalized forgotten areas and made the urban experience of a public Biennial much more rewarding, which, besides reactivating commerce around the

Environmental Axis, generated jobs and increased the number of visitors and tourists.

To make BOG25 a reality, it was important to look back at past experiences such as the Coltejer Biennial in Medellín (1968 and 1970), the American Biennial of Graphic Arts in Cali (1971–1986), and the initiatives of the Bogotá Museum of Modern Art, the Public Space Art Biennial (BIA) in Barranquilla, and the

International Biennial of Contemporary Art of Cartagena de Indias (BIACI). These undoubtedly helped place the country within international art networks and laid the foundations for a tradition that now, through the International Art and City Biennial, finds continuity in a strategy conceived from Bogotá to engage in dialogue with the world.

The social and emotional impact of this Biennial in Bogotá is undeniable: collective actions such as “The Song of the River,” which adorned the Environmental Axis with flowers; Leandro Erlich’s hanging house in Lourdes Park; or the mural “Covers for Happiness,” an intervention by maestro Eduardo Butrón together with 24 people in the process of overcoming life on the streets at the Bicentenario Transmilenio station, are just a few of the snapshots left by these 51 days of shared

art that reached 19 of the city’s 20 localities. The Biennial not only refreshed our daily perspective but slowed our steps and made us pause to contemplate Bogotá with new eyes, inviting us to talk about what we like and don’t like about it, about the ties that connect us to its architecture, streets, plazas, and parks—to its Eastern Hills.

In this sense, BOG25 was a necessary breath amid narratives that divide and polarize, and a great opportunity to engage in dialogue and reflection from our differences.

I congratulate the Secretariat of Culture, led by Santiago Trujillo and his entire team, the participating artists, the co-directors, curators, producers, manager, logistics team, public and private allies, cooperators, and sponsors who made BOG25 a historic event for the city—a milestone that strengthens our cultural commitment and lays the foundation for BOG27 as both a challenge and a legacy of an administration that has shown, through actions, that culture can indeed transform lives and territories; and that thanks to it, we feel even prouder of this diverse, creative, and vibrant Bogotá that the world now wants to look toward.

BOG25: UN HITO CULTURAL QUE TRANSFORMÓ A BOGOTÁ

BOG25: A CULTURAL LANDMARK THAT TRANSFORMED BOGOTÁ

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá | Mayor of Bogotá

en Barranquilla, y la Bienal Internacional de Arte Contemporáneo de Cartagena de Indias (BIACI), que sin duda contribuyeron a insertar al país en las redes internacionales del arte y sentaron las bases de una tradición que ahora, con la Bienal Internacional de Arte y Ciudad, encuentra continuidad en una estrategia concebida desde Bogotá para dialogar con el mundo.

El impacto social y emocional que tuvo esta Bienal en Bogotá es innegable: acciones colectivas como “El canto del río”, que vistió de flores en Eje Ambiental, la casa colgante de Leandro Erlich en el Parque de Lourdes o el mural “Tapas por la felicidad”, una intervención del maestro Eduardo Butrón junto a 24 personas en proceso de superación de vida en calle en la estación Bicentenario de Transmilenio, son solo algunas de las postales que nos dejan estos 51 días de arte compartido que impactaron a 19 de las 20 localidades de la ciudad. La Bienal no solo refrescó nuestra perspectiva cotidiana, sino que desaceleró nuestros pasos y nos hizo detenernos para contemplar a Bogotá con otros ojos, invitándonos a conversar sobre lo que nos



Los ojos del mundo miran hoy a Bogotá. Nos miran como una ciudad creativa y diversa, y como la sede de grandes eventos culturales, entre ellos el FIAV Bogotá, el Encuentro Iberoamericano Ciudades y Culturas, el Festival Internacional de Violín, la celebración de Navidad es Cultura, y, por supuesto, la Bienal Internacional de Arte y Ciudad BOG25, que marcó un hito sin precedentes en nuestra historia cultural. Un hito que engrandece nuestro orgullo por Bogotá.

La Bienal no solamente movilizó a más de tres millones de personas que salieron al encuentro del arte en 28 sedes dispuestas en espacios públicos y expositivos. También hizo que miles de ellas volvieran al centro histórico y recuperaran el placer de recorrerlo a pie y sin prisa. Un centro embellecido por esculturas, intervenciones y activaciones al aire libre, un propósito que nos motiva a seguir apostando por estrategias como El Centro Vive, que ha intervenido más de 47.400 m² de espacio público entre calles, plazas, fachadas y mobiliario urbano restaurado y recuperado a través de jornadas de limpieza y trabajo pedagógico. Todos estos esfuerzos revitalizaron zonas olvidadas e hicieron mucho más gratificante la experiencia urbana de una Bienal pública que, además de reactivar el comercio en los alrededores del Eje Ambiental, generó empleos e incrementó el número de visitantes y turistas.

Para hacer realidad esta BOG25, era importante volver sobre experiencias pasadas como la Bienal de Coltejer, en Medellín (1968 y 1970), la Bienal Americana de Artes Gráficas, en Cali (1971-1986), y las iniciativas del Museo de Arte Moderno de Bogotá, la Bienal de Arte en Espacio Público (BIA),



gusta y no nos gusta de ella, sobre los vínculos que nos unen a su arquitectura, calles, plazas y parques. A sus Cerros Orientales.

En este sentido, BOG25 fue un respiro necesario en medio de narrativas que dividen y polarizan, y fue una gran oportunidad para dialogar y reflexionar desde nuestras diferencias.

Felicito a la Secretaría de Cultura, en cabeza de Santiago Trujillo y a todo su equipo, a los artistas participantes, a los codirectores, curadores, productores, gerente, equipo logístico, aliados públicos y privados, cooperantes y patrocinadores que hicieron de BOG25 un hecho histórico para la ciudad, un logro que fortalece nuestra apuesta cultural y sienta las bases para BOG27 como desafío y legado de una administración que ha demostrado, con hechos, que la cultura sí puede transformar vidas y territorios; y que gracias a ella, nos sentimos más orgullosos de esa Bogotá diversa, creativa y vibrante a la que el mundo hoy quiere mirar.

The eyes of the world are on Bogotá today. They see us as a creative and diverse city, and as the host of major cultural events, among them FIAV Bogotá, the Ibero-American Cities and Cultures Encounter, the International Violin Festival, the Christmas is Culture celebration, and, of course, the BOG25 International Art and City Biennial, which marked an unprecedented milestone in our cultural history—one that heightens our pride in Bogotá.

The Biennial not only mobilized more than three million people who went out to meet art in 28 venues arranged in public and exhibition spaces. It also encouraged thousands to return to the historic center and rediscover the pleasure of walking through it calmly and unhurriedly. A center beautified by sculptures, interventions, and open-air activations—a goal that motivates us to continue supporting strategies such as El Centro Vive, which has intervened in more than 47,400 m² of public space, including streets, plazas, façades, and restored and recovered urban furniture through cleaning sessions and educational work. These efforts revitalized forgotten areas and made the urban experience of a public Biennial much more rewarding, which, besides reactivating commerce around the Environmental Axis, generated jobs and increased the number of visitors and tourists.

To make BOG25 a reality, it was important to look back at past experiences such as the Coltejer Biennial in Medellín (1968 and 1970), the American Biennial of Graphic Arts in Cali (1971–1986), and the initiatives of the Bogotá Museum of Modern Art, the Public Space Art Biennial (BIA) in Barranquilla, and the International Biennial of Contemporary Art of Cartagena de Indias (BIACI). These undoubtedly helped place the country within international art networks and laid the foundations for a tradition that now, through the International Art and City Biennial, finds continuity in a strategy conceived from Bogotá to engage in dialogue with the world.

The social and emotional impact of this Biennial in Bogotá is undeniable: collective actions such as “The Song of the River,” which adorned the Environmental Axis with flowers; Leandro Erlich’s hanging house in Lourdes Park; or the mural “Covers for Happiness,” an intervention by maestro Eduardo Butrón together with 24 people in the process of overcoming life on the streets at the Bicentenario Transmilenio station, are just a few of the snapshots left by these 51 days of shared art that reached 19 of the city’s 20 localities. The Biennial not only refreshed our daily perspective but slowed our steps and made us pause to contemplate Bogotá with new eyes, inviting us to talk about what we like and don’t like about it, about the ties that connect us to its architecture, streets, plazas, and parks—to its Eastern Hills.

In this sense, BOG25 was a necessary breath amid narratives that divide and polarize, and a great opportunity to engage in dialogue and reflection from our differences.

I congratulate the Secretariat of Culture, led by Santiago Trujillo and his entire team, the participating artists, the co-directors, curators, producers, manager, logistics team, public and private allies, cooperators, and sponsors who made BOG25 a historic event for the city—a milestone that strengthens our cultural commitment and lays the foundation for BOG27 as both a challenge and a legacy of an administration that has shown, through actions, that culture can indeed transform lives and territories; and that thanks to it, we feel even prouder of this diverse, creative, and vibrant Bogotá that the world now wants to look toward.

YO CREO QUE ESO PUEDE
SER LO QUE PUEDA LOGRAR
LA BIENAL, QUE HAYA
PERSONAS QUE PUEDAN
CAMBIAR SU FORMA DE
VER LA VIDA, AUNQUE SEA
POR UNA OBRA, POR UN
MINUTO.

GLENDA LEÓN



PALACIO DE SAN FRANCISCO ⁽¹⁴⁾ | **PARQUE SANTANDER** ⁽¹¹⁴⁾ | **PLAZOLETA DE LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO** ⁽¹⁶⁰⁾ | **ESPACIO ODEÓN PARQUE DE LOS PERIODISTAS** ⁽¹⁷⁶⁾ | **GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ EDIFICIO ICFES** ⁽¹⁸⁴⁾ | **CINEMATECA DE BOGOTÁ** ⁽¹⁹⁰⁾ | **MUSEO DE ARTES VISUALES UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO** ⁽²⁰⁰⁾ | **CENTRO CÍVICO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES** ⁽²¹⁰⁾ | **GALERÍA SANTA FE** ⁽²²⁰⁾

PALACIO DE SAN FRAN CISCO

EL PALACIO DE SAN FRANCISCO SE ORIGINÓ A PARTIR DEL ANTIGUO CONVENTO FRANCISCANO UBICADO JUNTO AL RÍO VICACHÁ. TRAS EXPROPIACIONES, TERREMOTOS Y TRANSFORMACIONES URBANAS OCURRIDAS DURANTE EL SIGLO XIX Y COMIENZOS DEL XX, SE PROYECTÓ UN NUEVO EDIFICIO GUBERNAMENTAL CUYA CONSTRUCCIÓN INICIÓ EN 1918 Y CONCLUYÓ EN 1933. EL DISEÑO ORIGINAL, DE GASTÓN LELARGE, FUE POSTERIORMENTE MODIFICADO POR EL ARQUITECTO ARTURO JARAMILLO. SU NOMBRE Y EXISTENCIA EVOCAN TANTO EL LEGADO RELIGIOSO COMO EL ANTIGUO CAUCE DEL RÍO SAN FRANCISCO, HOY CANALIZADO BAJO LA AVENIDA JIMÉNEZ. EL PALACIO HA SIDO TESTIGO DE HECHOS COMO EL BOGOTAZO DE 1948 Y DESDE 1984 ESTÁ PROTEGIDO COMO MONUMENTO NACIONAL. FUNCIONÓ COMO SEDE DE LA GOBERNACIÓN DE CUNDINAMARCA HASTA 1980.

THE PALACE OF SAN FRANCISCO ORIGINATED FROM THE FORMER FRANCISCAN CONVENT LOCATED BESIDE THE VICACHÁ RIVER. AFTER EXPROPRIATIONS, EARTHQUAKES, AND URBAN TRANSFORMATIONS DURING THE 19TH AND EARLY 20TH CENTURIES, A NEW GOVERNMENT BUILDING WAS PLANNED; ITS CONSTRUCTION BEGAN IN 1918 AND WAS COMPLETED IN 1933. THE ORIGINAL DESIGN BY GASTÓN LELARGE WAS LATER MODIFIED BY ARCHITECT ARTURO JARAMILLO. ITS NAME AND EXISTENCE EVOKE BOTH ITS RELIGIOUS LEGACY AND THE FORMER COURSE OF THE SAN FRANCISCO RIVER, NOW CHANNELED BENEATH AVENIDA JIMÉNEZ. THE PALACE WITNESSED EVENTS SUCH AS THE BOGOTAZO IN 1948 AND HAS BEEN PROTECTED AS A NATIONAL MONUMENT SINCE 1984. IT SERVED AS THE HEADQUARTERS OF THE CUNDINAMARCA GOVERNMENT UNTIL 1980.



ADRIÁN VILLAR ROJAS

(Rosario, Argentina, 1980)

The End of Imagination, 2020-en curso

Video color y sonido.

Dos películas de 153' cada una.

La obra de Adrián Villar Rojas se caracteriza por su escala monumental, su dimensión especulativa y su reflexión sobre el tiempo, la ruina y lo efímero. A menudo trabaja con arcilla y barro sin cocer, materiales que, por su fragilidad y temporalidad, subrayan la condición transitoria de sus esculturas e instalaciones.

Sus proyectos, frecuentemente colaborativos y site-specific, funcionan como mundos paralelos donde se disuelven las fronteras entre naturaleza y artefacto, pasa memoria y desaparición.

Para BOG25, Villar Rojas presenta *The End of Imagination* (El fin de la imaginación, 2020-en curso), una obra en constante desarrollo que tuvo su origen durante el aislamiento forzado de la pandemia. En palabras del artista y su equipo: “Este es un proyecto cinematográfico en curso que monitorea, reúne y compila imágenes de video en tiempo real de cámaras web públicas para crear un largometraje. Las imágenes proceden de cámaras web de todo el mundo, así como del espacio exterior, con videos de la Luna y Marte. De marzo de 2020 a marzo de 2021, un equipo de cinco personas trabajó diariamente para investigar y observar estos

The End of Imagination, 2020-ongoing

Color video and sound

Two films, each 153 minutes long.

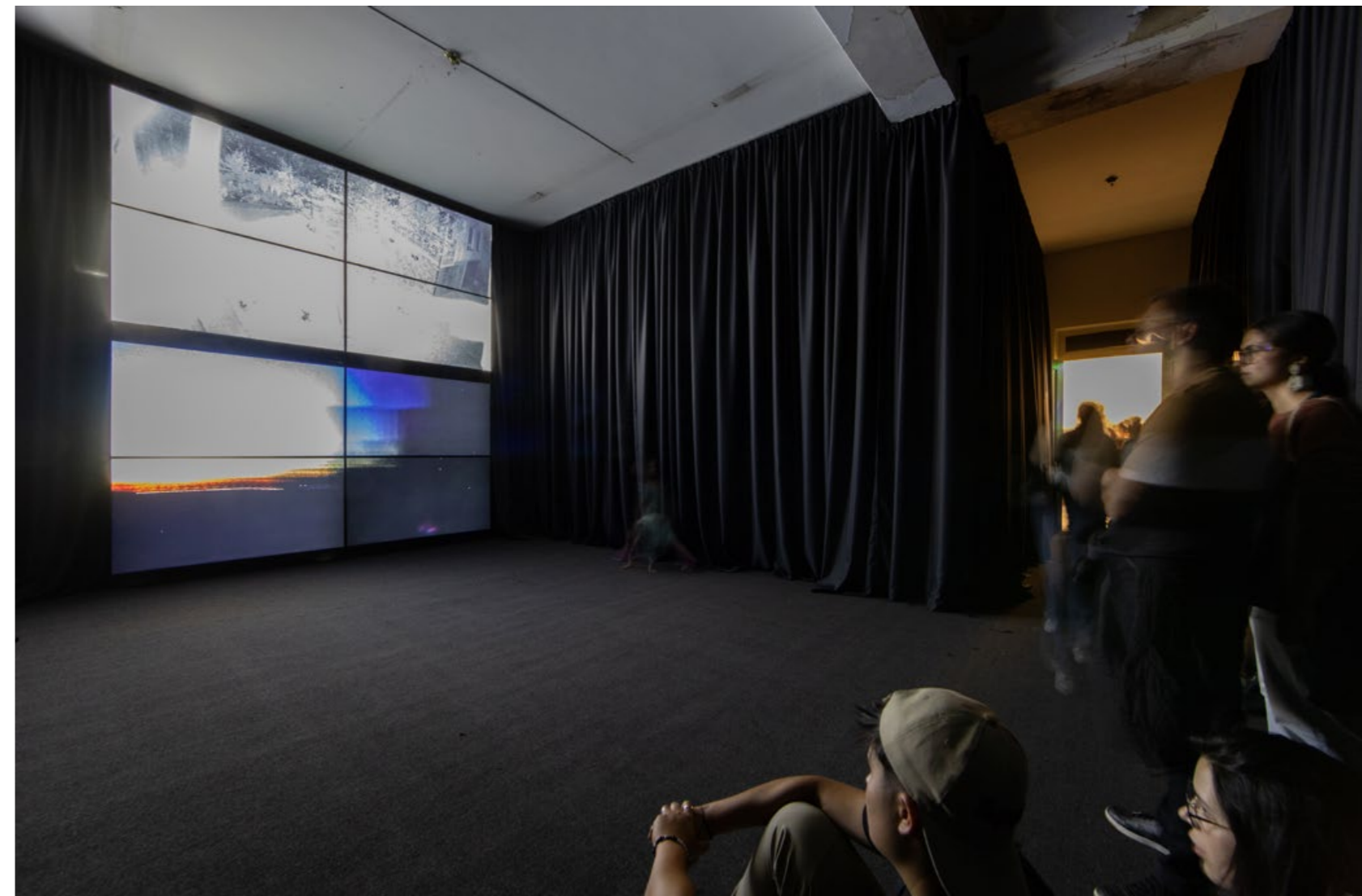
Adrián Villar Rojas' work is characterized by its monumental scale, speculative dimension, and reflection on time, ruin, and ephemerality. He often works with unfired clay and mud, materials that emphasize the transient nature of his sculptures and installations due to their fragility and temporality.

His projects, often collaborative and site-specific, function as parallel worlds where the boundaries between nature and artificiality, past and future, human and non-human dissolve. Villar Rojas conceives of art as a laboratory for fiction and transformation, where other possible forms of existence, memory, and disappearance are explored.

For BOG25, Villar Rojas presents *The End of Imagination* (2020-ongoing), a work in continuous development that began during the forced isolation of the pandemic. In the artist's and his team's words: “This is an ongoing cinematic project that monitors, gathers, and compiles real-time video footage from public webcams to create a feature-length film. The images come from webcams around the world, as well as from outer space, with footage of the Moon and Mars. From March 2020 to March 2021, a five-person team worked daily to research and observe these vast

vastos puntos de vista, cuya acumulación alcanza ahora aproximadamente las 16.000 horas de video grabado. El equipo supervisó manualmente estas cámaras sin ayuda de algoritmos, como si estuvieran filmando activamente un documental con «cámaras reales» en las calles, desde el Líbano hasta Nueva York, lo que confiere a las imágenes un carácter casi performativo”.

viewpoints, which have now accumulated approximately 16,000 hours of recorded material. The team manually monitored these cameras without algorithmic assistance, as if actively filming a documentary with ‘real cameras’ on the streets—from Lebanon to New York—imbuing the footage with an almost performative character.”



Jose Carlos Martinat + Taller Paralelo Arquitectos. *Nunca Fuimos Felices*, 2025.

BEATRIZ GONZÁLEZ

(Bucaramanga, Colombia, 1932)

La felicidad de Pablo Leyva, 1977

Impresión digital

Dimensiones variables

Beatriz González es una de las artistas más vanguardistas de Colombia, y BOG25 le rinde homenaje como personaje central de su curaduría. Su trabajo artístico comenzó en la década de 1960, explorando desde la pintura, y con un humor cargado de ironía, las nociones de buen y mal gusto en un país “subdesarrollado”. A partir de una estética popular, con colores planos y estridentes, reinterpretó obras icónicas de la historia del arte europeo, integrándolas en muebles adquiridos en ventas artesanales de los pasajes bogotanos. Su obra también ha estado estrechamente vinculada a imágenes y recortes de prensa recopilados a lo largo de su carrera, materiales con los que ha desarrollado piezas gráficas y pictóricas que comentaban el devenir político y social de Colombia, y también hacían guiños a la frivolidad de un intento permanente de imitar a la farándula internacional.

La felicidad de Pablo Leyva es una serie de seis collages realizados en 1977, a partir de recortes de prensa obsequiados por Pablo Leyva (reconocido públicamente por ser el esposo de la artista Feliza Burstyn). González integró sobre un patrón de flores imágenes de una enfermera,

una maestra, un albañil, un ingeniero, un mecánico y un vendedor de revistas. En cada collage, los personajes expresan su idea de felicidad, revelando anhelos que siguen siendo universales: viajar, disfrutar de lujos, aspirar a un futuro mejor. La artista también quiso hacer un comentario sobre los deseos estimulados por las promesas de la publicidad. Los collages fueron fotocopiados e impresos sobre papel para convertirse en individuales en la cafetería del Museo de Arte Moderno de Bogotá, donde entonces trabajaba la artista. Durante la BOG25, estos individuales estarán presentes en distintos restaurantes de la ciudad, invitando a reflexionar sobre qué nos hace felices hoy.



The Happiness of Pablo Leyva, 1977

Digital print

Variable Dimensions

Beatriz González is one of Colombia's most avant-garde artists, and BOG25 pays tribute to her as a central figure in its curatorial vision. Her artistic career began in the 1960s, when she began exploring, primarily through painting and with irony-laden humor, the notions of good and bad taste in a “developing” country. Drawing from popular aesthetics, flat colors, and vivid tones, she reinterpreted iconic works from European art history by integrating them into furniture bought from artisan stalls in Bogotá's commercial arcades.

Her work is also deeply tied to press images and newspaper clippings collected over the course of her career—materials she has used to create graphic and pictorial works that comment on Colombia's political and social developments while also poking fun at the country's ongoing desire to imitate global celebrity culture.

The Happiness of Pablo Leyva is a series of six collages made in 1977, based on newspaper clippings gifted to her by Pablo Leyva (widely known as the husband of artist Feliza Burstyn). González overlaid a floral pattern with images of a nurse, a teacher, a construction worker, an engineer, a mechanic, and a magazine vendor. In each collage, the characters express

their vision of happiness, revealing universal desires: to travel, enjoy luxuries, or aspire to a better future.

The artist also sought to comment on the desires stimulated by advertising promises. The collages were photocopied and printed on paper to be used as placemats in the cafeteria of the Bogotá Museum of Modern Art, where González worked at the time.

During BOG25, these placemats will be used in various restaurants across the city, inviting us to reflect on what makes us happy today.

Jose Carlos Martinat + Taller Paralelo Arquitectos. *Nunca Fuimos Felices*, 2025.



B. González 77

POPULARDELUJO

(Bogotá, Colombia, 2002)

Universo picotero, 2025

Gráfica picotera, talleres, proyecciones, charlas, fiestas de picó, música, baile y clases de champeta.

Con la participación de: William Gutiérrez, Roberto De Zubiría, Edgar Benítez (Dr. Tiger), Charles King, Lucas Silva (Champeta Man), Yodax, Diana Rico (La Comadre SoundSystem), Mariana Delgado (Musas Sonideras), Juan Daniel Correa, DJ Julia Towers, Kevin Bustos, Esther Asprilla y NoigoNoigo. Con la participación de William Gutiérrez, Roberto De Zubiría, Edgar Benítez (Dr. Tiger), Charles King, Lucas Silva (Champeta Man), Yodax, Diana Rico (La Comadre SoundSystem), Mariana Delgado (Musas Sonideras), Juan Daniel Correa, DJ Julia Towers, Kevin Bustos, Esther Asprilla y NoigoNoigo.

Populardelujo es un colectivo bogotano fundado por Juan Esteban Duque, Roxana Martínez y Esteban Ucrós, dedicado a la investigación, documentación y difusión de la gráfica popular urbana en Colombia. El proyecto comenzó en 2002 como una página web que buscaba registrar y compartir imágenes de la gráfica callejera y popular, creando un archivo digital accesible y abierto. A partir de allí, el colectivo amplió su trabajo a recorridos, registro fotográfico, entrevistas, talleres y exposiciones, con el objetivo de poner en valor el trabajo de artistas gráficos populares —rotuladores, letristas, pintores de avisos y decoradores de buses— que han marcado la identidad visual de las ciudades.

Universo picotero, 2025

Popular graphic art, workshops, projections, talks, picó parties, music, dance, and champeta classes.

Participants include: William Gutiérrez, Roberto De Zubiría, Edgar Benítez (Dr. Tiger), Charles King, Lucas Silva (Champeta Man), Yodax, Diana Rico (La Comadre SoundSystem), Mariana Delgado (Musas Sonideras), Juan Daniel Correa, DJ Julia Towers, Kevin Bustos, Esther Asprilla, and NoigoNoigo. Populardelujo is a Bogotá-based collective founded by Juan Esteban Duque, Roxana Martínez, and Esteban Ucrós, dedicated to researching, documenting, and promoting popular urban graphic art in Colombia. Beginning in 2002 as a website archiving street and popular graphics, it created an open digital archive accessible to the public. The collective expanded its work to include photo documentation, interviews, workshops, and exhibitions, focusing on recognizing the contributions of popular graphic artists such as sign painters, letterers, billboard painters, and bus decorators who have shaped urban visual identity.

Populardelujo has participated in academic and cultural events, design fairs, and editorial projects, promoting this cultural heritage. Their photographic and documentary archive has supported workshops and publications emphasizing the significance of often anonymous graphic expressions in shaping collective urban memory and identity. Notable

Populardelujo ha participado en eventos académicos y culturales, ferias y festivales de diseño, y ha colaborado en proyectos editoriales que visibilizan este patrimonio cultural. Su archivo fotográfico y documental ha servido como base para talleres y publicaciones que difunden la importancia de estas expresiones gráficas, muchas veces anónimas, que contribuyen a la identidad y memoria colectiva urbana. Entre sus exposiciones se destacan Quelegancia la de Francia (2007), sobre lo francés como símbolo de elegancia y distinción en la cultura popular bogotana; Me gustas mucho tú (2006), sobre la admiración en Colombia por expresiones populares mexicanas; Fama, el remake callejero (2006); Editamos video (2005); Besos desde Bogotá (2008); ¡Arriba las manos! (2007); Se habla venezolano (2006).

Populardelujo continúa ampliando sus horizontes, trabajando con comunidades y artistas en otras ciudades de Colombia y América Latina, y consolidándose como una referencia fundamental en la puesta en valor de la gráfica popular como forma de arte y resistencia cultural.

Con charlas de expertos, talleres de gráfica picotera, clases de champeta, fiestas de picó, obras originales del maestro pintor William Gutiérrez y música sonando permanentemente en el picó Caja del Ritmo, Populardelujo participa en BOG25 con una propuesta que indaga en la estética picotera como una forma de habitar el mundo en el Caribe colombiano —ese lugar idealizado desde la lejana y fría Bogotá como un paraíso de calor, fiesta y exuberancia—. Su trabajo aborda la relación entre música, baile y gráfica reproducida en los picós que, a su vez, reproducen valores, deseos, imaginarios y funcionan como espacios de autorrepresentación.

exhibitions include Quelegancia la de Francia (2007), Me gustas mucho tú (2006), Fama, el remake callejero (2006), Editamos video (2005), Besos desde Bogotá (2008), ¡Arriba las manos! (2007), and Se habla venezolano (2006).

The collective continues to broaden its scope by collaborating with communities and artists across Colombia and Latin America, establishing itself as a key reference for valuing popular graphic art as a form of cultural resistance and artistic expression.



Jose Carlos Martinat + Taller Paralelo Arquitectos.
Nunca Fuimos Felices, 2025.





CONVOCATORIAS

CURADURÍAS INDEPENDIENTES ⁽¹¹⁾ |
ARTE POPULAR ⁽¹¹⁾ | ARTE BARRTIAL ⁽¹¹⁾ |
BECA LEP ⁽¹¹⁾



ARTE POPULAR

BOG25 - ARTE POPULAR REÚNE LAS OBRAS DE TREINTA GANADORES DE LA CONVOCATORIA DEDICADA A EXPLORAR LO POPULAR NO SOLO COMO PRÁCTICA CREATIVA, SINO COMO EXPERIENCIA URBANA, GESTO COTIDIANO Y MIRADA SITUADA. ESTA LÍNEA CURATORIAL CRUZA EL TRABAJO DE ARTISTAS CON TRAYECTORIA, QUE INDAGAN EN LOS INDICIOS DE CIUDAD DONDE LO POPULAR EMERGE -EN LA FORMA DEL ÍCONO, DEL SONIDO, DEL ORNAMENTO, DEL GESTO COLECTIVO-, CON OBRAS DE CREADORES EMPÍRICOS, EN QUIENES CONVERGEN EL OFICIO, LA PERCEPCIÓN Y LA VIDA COTIDIANA COMO UNA SOLA FUERZA EXPRESIVA.



EN ESTE CONJUNTO DE PRÁCTICAS SE REVELA CÓMO LO POPULAR CIRCULA ENTRE LA MATERIALIDAD DEL OBJETO Y LA EXPERIENCIA COLECTIVA DEL ESPACIO URBANO. SE PRESENTAN TRABAJOS QUE RESCATAN TÉCNICAS ARTESANALES COMO LA CERÁMICA, LA TALLA EN MADERA O EL TEJIDO, NO DESDE LA NOSTALGIA, SINO COMO CULTURA VIVA QUE PERSISTE EN BARRIOS, TALLERES Y PLAZAS DE MERCADO. ESCULTURAS HECHAS CON MATERIALES MODESTOS, FIGURAS

HÍBRIDAS QUE REMITEN A ALTARES DOMÉSTICOS O A VITRINAS DE JUGUETERÍAS POPULARES, CONVIVEN CON INSTALACIONES QUE SE APROPIAN DE LENGUAJES CONTEMPORÁNEOS PARA REINSCRIBIR ESAS MEMORIAS EN EL PRESENTE.

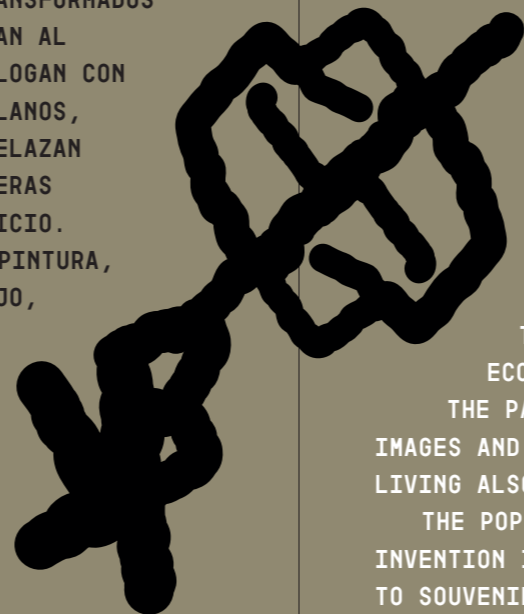
LAS IMÁGENES DE ARCHIVO MUESTRAN TAMBIÉN UNA CIUDAD DOCUMENTADA DESDE SUS BORDES: FACHADAS DE BARRIOS PERIFÉRICOS, CASAS DE AUTOCONSTRUCCIÓN, CALLES SATURADAS DE LETREROS, REJAS Y ORNAMENTOS QUE FUNCIONAN COMO SIGNOS DE IDENTIDAD BARRIAL. ESTAS OBRAS PERMITEN LEER LO POPULAR NO SOLO EN SU DIMENSIÓN ESTÉTICA, SINO EN LA ECONOMÍA DE LOS DETALLES: LA TEXTURA DEL LADRILLO, LA REJA PINTADA, LA VENTANA ADORNADA. LAS IMÁGENES Y LOS OBJETOS REGISTRAN UN TERRITORIO DONDE EL HABITAR COTIDIANO SE CONVIERTE TAMBIÉN EN UN ACTO DE CREACIÓN.

LO POPULAR APARECE, IGUALMENTE, COMO ESPACIO DE INVENCION VISUAL EN LA APROPIACIÓN DE ÍCONOS MASIVOS -DESDE EL CÓMIC HASTA EL SOUVENIR, DESDE EL AFICHE POLÍTICO HASTA LA ESTAMPA RELIGIOSA-, TRANSFORMADOS AQUÍ EN LENGUAJES PLÁSTICOS QUE INTERPELAN AL ESPECTADOR. LA IRONÍA Y EL ORNAMENTO DIALOGAN CON EL ARCHIVO Y LA DOCUMENTACIÓN TÉCNICA: PLANOS, DIAGRAMAS Y REGISTROS DE MONTAJE SE ENTRELAZAN CON OBRAS TERMINADAS, BORRANDO LAS FRONTERAS ENTRE PROYECTO Y OBJETO, ENTRE IDEA Y OFICIO.

LA DIVERSIDAD DE SOPORTES PRESENTES -PINTURA, FOTOGRAFÍA, ESCULTURA, INSTALACIÓN, DIBUJO, ARCHIVO DIGITAL- CONSTRUYE UNA NARRATIVA MÚLTIPLE, DONDE LO POPULAR SE ENTIENDE COMO UN CAMPO EN TRÁNSITO Y EN CONSTANTE REINVENCION. UNA ESTÉTICA QUE BROTA DEL BARRIO, DE LA CALLE, DE LA MEMORIA ENCARNADA EN LOS CUERPOS Y EN LOS OBJETOS QUE HABITAN LA CIUDAD, Y QUE, EN LA BIENAL, SE MANIFIESTA COMO UN ARCHIVO EXPANDIDO: UN CONJUNTO QUE NO SOLO EXHIBE OBRAS, SINO TAMBIÉN PROCESOS, INTUICIONES Y HUELLAS DE VIDA.

EN ESTE SENTIDO, BOG25 - ARTE POPULAR SE INSTALA COMO UN ESPACIO PARA RECONOCER LO POPULAR COMO POTENCIA CREATIVA, QUE DESBORDA LA CATEGORÍA DE ARTE Y SE CONFUNDE CON LA VIDA MISMA. UNA FUERZA QUE EMERGE DESDE ABAJO, DESDE LOS MÁRGENES, Y QUE EN SU HETEROGENEIDAD ENCUENTRA SU VERDADERA RIQUEZA: LA POSIBILIDAD DE REIMAGINAR LA CIUDAD A TRAVÉS DE LAS MIRADAS Y LOS GESTOS DE QUIENES LA HABITAN.

BOG25 - POPULAR ART BRINGS TOGETHER THE WORKS OF THIRTY WINNERS OF THE OPEN CALL, DEDICATED TO EXPLORING THE POPULAR NOT ONLY AS A FORM OF CREATIVE PRACTICE BUT ALSO AS AN URBAN EXPERIENCE, A DAILY GESTURE, AND A SITUATED GAZE. THIS CURATORIAL LINE BRINGS TOGETHER THE WORK OF ESTABLISHED ARTISTS-WHO INVESTIGATE THE SIGNS OF THE CITY WHERE THE POPULAR EMERGES AS ICON, SOUND, ORNAMENT, AND COLLECTIVE GESTURE-AND THE WORK OF SELF-TAUGHT CREATORS, IN WHOM CRAFT, PERCEPTION, AND EVERYDAY LIFE CONVERGE AS A SINGLE EXPRESSIVE FORCE. WITHIN THIS SET OF PRACTICES, THE POPULAR CIRCULATES BETWEEN THE MATERIALITY OF THE OBJECT AND THE COLLECTIVE EXPERIENCE OF URBAN SPACE. WORKS THAT RESCUE ARTISANAL TECHNIQUES SUCH AS CERAMICS, WOOD CARVING, OR WEAVING ARE PRESENTED, NOT OUT OF NOSTALGIA, BUT AS LIVING CULTURE THAT PERSISTS IN NEIGHBORHOODS, WORKSHOPS, AND MARKETPLACES. SCULPTURES MADE WITH



MODEST MATERIALS, HYBRID FIGURES THAT EVOKE DOMESTIC ALTARS OR THE SHOWCASES OF POPULAR TOY SHOPS, COEXIST WITH INSTALLATIONS APPROPRIATE CONTEMPORARY LANGUAGES TO REINSCRIBE THOSE MEMORIES INTO THE PRESENT.

ARCHIVAL IMAGES ALSO SHOW A CITY DOCUMENTED FROM ITS EDGES: FAÇADES OF PERIPHERAL NEIGHBORHOODS, SELF-BUILT HOUSES, STREETS SATURATED WITH SIGNS, RAILINGS, AND ORNAMENTS THAT OPERATE AS SYMBOLS OF NEIGHBORHOOD IDENTITY. THESE WORKS ALLOW US TO READ THE POPULAR NOT ONLY IN THEIR AESTHETIC DIMENSION BUT ALSO IN THE ECONOMY OF DETAILS: THE TEXTURE OF THE BRICK, THE PAINTED RAILING, AND THE ADORNED WINDOW. THE IMAGES AND OBJECTS RECORD A TERRITORY WHERE EVERYDAY LIVING ALSO BECOMES AN ACT OF CREATION.

THE POPULAR ALSO APPEARS AS A SPACE OF VISUAL INVENTION IN APPROPRIATING MASS ICONS-FROM COMICS TO SOUVENIRS, FROM POLITICAL POSTERS TO RELIGIOUS PRINTS-TRANSFORMED HERE INTO PLASTIC LANGUAGES THAT CHALLENGE THE VIEWER. IRONY AND ORNAMENT DIALOGUE WITH ARCHIVE AND TECHNICAL DOCUMENTATION: PLANS, DIAGRAMS, AND MOUNTING RECORDS INTERTWINE WITH FINISHED WORKS, ERASING THE BOUNDARIES BETWEEN PROJECT AND OBJECT, BETWEEN IDEA AND CRAFT.

THE DIVERSITY OF MEDIA-RANGING FROM PAINTING, PHOTOGRAPHY, SCULPTURE, AND INSTALLATION TO DRAWING AND DIGITAL ARCHIVES-CONSTRUCTS A LAYERED NARRATIVE IN WHICH THE POPULAR IS UNDERSTOOD AS A FIELD IN TRANSIT AND CONSTANT REINVENTION. AN AESTHETIC THAT SPROUTS FROM THE NEIGHBORHOOD, FROM THE STREET, FROM THE MEMORY EMBODIED IN THE BODIES AND OBJECTS THAT INHABIT THE CITY, AND THAT, IN THE BIENNIAL, MANIFESTS AS AN EXPANDED ARCHIVE: A SET THAT NOT ONLY EXHIBITS ARTWORKS BUT ALSO PROCESSES, INTUITIONS, AND TRACES OF LIFE.

AN AESTHETIC EMERGES FROM THE NEIGHBORHOOD, FROM THE STREET, FROM MEMORY EMBEDDED IN THE BODIES AND OBJECTS THAT INHABIT THE CITY-AN AESTHETIC THAT, IN THE BIENNIAL, UNFOLDS AS AN EXPANDED ARCHIVE: A CONSTELLATION THAT NOT ONLY PRESENTS ARTWORKS, BUT ALSO PROCESSES, INTUITIONS, AND TRACES OF LIFE. IN THIS SENSE, BOG25 - POPULAR ART IS INSTALLED AS A SPACE TO RECOGNIZE THE POPULAR AS A CREATIVE FORCE THAT OVERFLOWS THE CATEGORY OF ART AND MERGES WITH LIFE ITSELF. A FORCE THAT EMERGES FROM BELOW, FROM THE MARGINS, AND IN ITS HETEROGENEITY FINDS ITS TRUE RICHNESS: THE POSSIBILITY OF REIMAGINING THE CITY THROUGH THE GAZES AND GESTURES OF THOSE WHO INHABIT IT.



ARTISTAS/OBRAS

IVÁN MATEO SÁNCHEZ

Retratos Inesperados

ANDRÉS PATIÑO

Quimera Bogotana (Tecno-electro monigotes)

MARIO ORBES

URCUNINA, espíritu danzante

JUAN CAMILO PINTO BELTRÁN

Ignominia

HARRISON TOBÓN

Archivo sensible de arquitectura bogotana en vía de extinción, Barrio Santa Sofía

SARA CAMACHO

Hogar, Dulce Hogar

AZURY DEL SOL

Bogotá en sombras 2

EVELYN TOVAR TORO

Lluvia

MAURICIO LANCHEROS

Soy Valioso, Incluyeme

DANIEL R. BLANCO

La niña Violeta en los jardines de Babilonia

JOSÉ JULIÁN AGUDELO

Cráneo

HENDY DÍAZ

Habitando lugares ausentes en ciudades presentes

MAYRA ALEJANDRA RANGEL RINCÓN

Encuentro de librerías mágicas: Merlín, Wilborada 1047 y Casa Tomada

STEPHANIE BARBOSA TORRES

Harina y Arena

MAURICIO SALCEDO

Estalagmita #1 y #2

COLECTIVO ZZZ (SARA RAMÍREZ CIFUENTES, ANA MARÍA DÍAZ GUTIÉRREZ, CAMILO ANDRÉS MARTÍNEZ BARAHONA)

Adoquines

LEONOR CRISTINA PÉREZ ZABALA

Ya somos historia.

- *Transmilenio en la calzada oriental del antiguo monumento a los héroes, calle 80.*
- *Multitud bajo el puente peatonal de la estación San Mateo, sur de Bogotá.*
- *Policía en la antigua calle del cartucho.*
- *Manifestación en la Plaza de Bolívar, vista desde la entrada al capitolio.*

LUISA VÉLEZ HURTADO

Paisajes en desesperación

RICARDO VALENZUELA BALBUENA

Nómadas

ALEJANDRA PINEDA

Diógenes

DANIEL STIVENS CÓRDOBA BORDA (DACO)

El Barrio

LAURA FERNANDA CASTELLANOS MENESES

Testigo silencioso

LUIS CARLOS CAMARGO RODRÍGUEZ

Los cerros renacen de las cenizas

DEISY BELTRÁN

Apropiación de una c-a-s-a, Disección de casas

CHRISTIAAN NICOLÁS RAMOS BELTRÁN

¡A la orden, capitán!

ALEXANDRA SILVA

Ocular, Cosecha

JOSÉ ESTEBAN SANTOS

Buseta, Tranvía

J&L CONSTRUCTORES / JIMMY ESPINOSA & LINA PRIETO

Vidrios florales y forja verde / Tunjuelito, Costuras / Tunjuelito, Hábitat La Pifia. Serie Nostalgia Rola. Buseta, La Bala, Cebollero I, Cebollero II, El Borrador, Colectivo

LINA E. MOSQUERA

Fragmento efímero





